

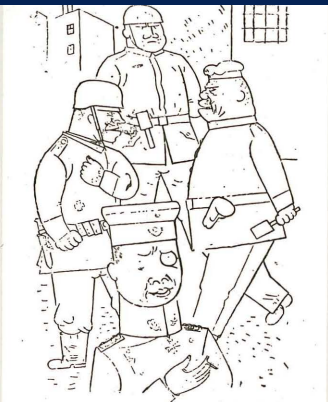
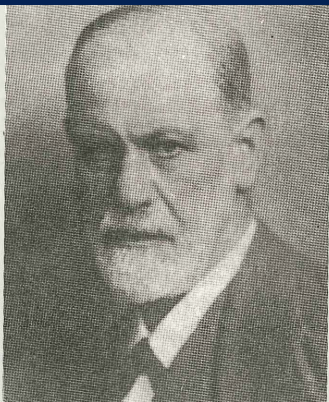
MIGUEL GIUSTI - HORST NITSCHACK
EDITORES

ENCUENTROS Y DESENCUENTROS

ESTUDIOS SOBRE LA RECEPCION DE LA
CULTURA ALEMANA EN AMERICA LATINA



Capítulo 8



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU
FONDO EDITORIAL 1993



Primera edición, agosto de 1993

Diagramación: Yoryina León Mejía

Encuentros y Desencuentros

Copyright © 1993 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Av. Universitaria, cuadra 18. San Miguel. Apartado 1761. Lima 100, Perú. Telfs. 626390, 622540, Anexo 220.

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Derechos Reservados
ISBN 84-89309-79-5

Impreso en el Perú - Printed Peru

UN MALENTENDIDO HONROSO: La Escuela de Frankfurt, el Psicoanálisis y el Perú

Hilke Engelbrecht

Este trabajo forma parte del ciclo de conferencias titulado "Encuentros: Alemania-América Latina", organizado por Horst Nitschack en la Universidad Católica de Lima en 1991. Bajo el subtítulo "Freud en el Perú" me tocó hablar sobre la influencia del Psicoanálisis alemán en el Perú.

Sabemos que, físicamente hablando, Freud nunca llegó al Perú. Pero, desde la segunda década de este siglo, llegaron cartas e ideas suyas. Varios artículos de Alvaro Rey de Castro¹ se refieren a lo que este autor llama la prehistoria del psicoanálisis en el Perú. A partir de fines de los años sesenta, empieza la etapa de la institucionalización del Psicoanálisis en Lima que termina con el reconocimiento de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis como Sociedad Componente de la Asociación Psicoanalítica Internacional, en el año 1987.

Dentro de la historia del Psicoanálisis peruano, el presente trabajo se dedica a un tema mucho más específico: La influencia de algunas corrientes del Psicoanálisis alemán en el desarrollo de esta ciencia en el Perú.

Pensar en este tema, significa además para mí, entrar en contacto con experiencias personales, debido a que tuve el privilegio de contri-

-
1. A. Rey de Castro: 'Las cartas de Sigmund Freud a Honorio Delgado', en: *Freud y el psicoanálisis. Escritos y testimonio*. Editor Javier Mariátegui, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Fondo Editorial, Lima 1990. Del mismo autor: 'Freud y Honorio Delgado: Crónica de un desencuentro', en: *Hueso Húmero*, N° 15-16, Lima 1983, y 'El psicoanálisis en el Perú': Notas marginales, en: *Debates en sociología*, N° 11, Ed. Universidad Católica, Lima 1985.

buir, desde mi llegada de Alemania hace más de 10 años, a la difusión de algunas ideas de autores psicoanalíticos alemanes.

Me refiero necesariamente a un enfoque personal, ya que cada psicoanalista –al igual que cualquier otro científico, o quizás un poco más– transmite los conocimientos que ha recibido durante su formación a través de una selección personal, y su estilo es el resultado de la elaboración individual de los estilos de sus maestros. Como no existen muchos libros de psicoanalistas alemanes traducidos al castellano, estamos hablando de una especie de tradición oral, a la cual han contribuido también algunos autores que visitaron el Perú en los últimos años, y otro psicoanalista que se formó en Alemania, César Rodríguez Rabanal.

En la transmisión de la que estamos hablando se enfatizaron algunas corrientes del psicoanálisis alemán que estuvieron muy presentes en Frankfurt en los años 70, época en la que me formé en el Instituto Sigmund Freud de Frankfurt.

Teniendo en cuenta todo esto, siempre me he sorprendido mucho cuando en algunas oportunidades fui presentada como “psicoanalista alemana formada en la Escuela de Frankfurt”. Sucede lo mismo con ciertos autores psicoanalíticos alemanes –de los cuales hablaré más adelante– que son nombrados como representantes de esa escuela filosófica.

Confieso que la aparente vinculación con los famosos filósofos de la Escuela de Frankfurt me hacía sentir halagada; por ello hablo de un “malentendido honroso”. Pero, como lo cierto es que esta Escuela nunca formó psicoanalistas, termino siempre corrigiendo el malentendido.

Sin embargo, esta confusión contiene también una base de verdad, ya que, como veremos más adelante, la Escuela de Frankfurt tuvo, casi desde sus inicios, mucha relación con el psicoanálisis, y a su vez influyó en el pensamiento de algunos psicoanalistas alemanes.

En tres breves acápites me referiré a la historia de la Escuela de Frankfurt, luego a su vinculación con el psicoanálisis, y finalmente al

modo en que se reflejan esas interrelaciones en el ambiente psicoanalítico peruano.

La Escuela de Frankfurt²

En 1924 se fundó en la ciudad de Frankfurt el "Institut für Sozialforschung" —el Instituto de Estudios Sociales— siguiendo la iniciativa de un pequeño grupo de intelectuales que se entendían como marxistas, pero criticaban al mismo tiempo algunos aspectos de la práctica marxista, y consideraban que para los pensadores críticos era indispensable tener la suficiente distancia e independencia para sus estudios.

A este primer grupo pertenecían Friedrich Pollock, Max Horkheimer y Felix Weil. Weil, hijo de un comerciante argentino de trigo, tuvo un papel importante en la financiación del nuevo instituto. Resulta sorprendente saber que la famosa Escuela de Frankfurt se fundó con dinero latinoamericano.

Los miembros del Instituto tenían todos una formación universitaria que no se restringía a un solo campo, por ejemplo Horkheimer había estudiado psicología y filosofía, Pollock economía y política. Desde sus inicios el Instituto fomentó estudios interdisciplinarios. Hasta hoy se considera que fue la única asociación interdisciplinaria de científicos y pensadores que enfocaba problemas diversos desde una base teórica común.

El término "Frankfurter Schule", Escuela de Frankfurt, se usa tanto para el círculo de científicos alrededor de Max Horkheimer como para el Instituto de Estudios Sociales a partir del momento en que Horkheimer asume la dirección, pero también denomina el pensamiento de sus miembros, como una escuela filosófica. Esta filosofía también es llamada la Teoría Crítica.

-
2. Este capítulo y el siguiente se basan en dos libros que se ocupan de la historia de la Escuela de Frankfurt: Martin Jay: *Dialektische Phantasie*, Frankfurt 1981, Fischer.
Leo Löwenthal: *Mitmachen wollte ich nie*, Frankfurt 1985, Suhrkamp.

Sus estudios político-sociales permitieron a los integrantes del Instituto detectar los cambios en la sociedad alemana hacia el final de los años 20 y el inminente peligro del fascismo; así, la toma de poder de los nazis los encontró preparados para la emigración: no solamente de los miembros como personas aisladas, sino de todo el Instituto en su conjunto. Este se trasladó a Ginebra en 1933, y a partir de 1934 a Nueva York. En 1950 se instaló nuevamente en Frankfurt, con Adorno y Horkheimer como co-directores.

Se puede hablar, pues, de tres períodos de la Escuela de Frankfurt: El primero, desde su fundación hasta la emigración en 1933; el segundo, desde 1933, y luego con la instalación en Estados Unidos, hasta 1950; y el tercero, a partir del regreso a Frankfurt en 1950. Después de la muerte de Theodor Adorno, quien dirigió el Instituto de 1950 hasta su muerte en 1969, queda como exponente más importante de la Teoría Crítica el filósofo Jürgen Habermas. Él se había integrado al Instituto de Estudios Sociales en los años 50-60, por eso pertenece a la segunda generación. Su pensamiento se ha alejado en los últimos diez años de la Teoría Crítica, y él mismo ya no se considera representante de la Escuela de Frankfurt. Con este cambio se cierra prácticamente la historia de esta corriente filosófica.

Además de los ya mencionados, un miembro conocido de la Escuela de Frankfurt es Leo Löwenthal, —quien se dedicaba sobre todo al análisis de obras literarias. Löwenthal, a los 91 años, es el único sobreviviente de la primera generación y constituye la memoria de esta importante escuela filosófica. Para terminar, debo también citar los nombres de Karl-August Wittfogel, del primer grupo que fundó el Instituto, y de personajes tan conocidos como Walter Benjamin, Herbert Marcuse y Erich Fromm.

Relación con el psicoanálisis

En los primeros años el énfasis estaba puesto en análisis marxistas de temas económicos, históricos y políticos. A partir del año 1930, cuando Horkheimer asume la dirección del Instituto, se van a incluir cada vez más perspectivas psicológicas y especialmente psicoanalíticas. Horkheimer y sus colegas sentían la necesidad de integrar el psicoa-

nálisis para entender aquellos fenómenos sociales e históricos que la teoría marxista no podía explicar.

Por lo menos de dos de los miembros sabemos que se analizaron: Leo Löwenthal en los años 20, con Frieda Fromm-Reichmann, esposa de Erich Fromm; y Max Horkheimer de 1928 a 1929, con Karl Landauer. Sabemos, de la biografía de Horkheimer, que el único síntoma neurótico del que se quejaba era que no podía dar sus clases en la Universidad de Frankfurt sin llevar un texto escrito, y que, al término de un año de análisis, ya podía hablar libremente, sin manuscrito.

Esas experiencias personales parecen haber incrementado el interés científico por el psicoanálisis. Como caso único en la historia de las instituciones psicoanalíticas, se dio un intercambio muy fluido entre los psicoanalistas y los científicos de la Escuela de Frankfurt. Incluso el Instituto Psicoanalítico de Frankfurt que se fundó en 1929 estuvo vinculado institucionalmente al Instituto de Estudios Sociales. Los dos pertenecían a la Universidad de Frankfurt pero tenían a la vez un status de autonomía. Durante algunos años, los dos institutos incluso compartían el mismo local.

Entre paréntesis: No fue ese el caso del Instituto Sigmund Freud donde me formé como psicoanalista. Este fue fundado en 1962, ya que el Instituto Psicoanalítico de 1929 tuvo que cerrar sus puertas en 1933; el actual instituto es independiente tanto del Instituto de Estudios Sociales como de la Universidad.

Volviendo a los años 30: Erich Fromm, la figura más importante en la discusión psicoanálisis-marxismo de los años 30, escribió artículos como "Psicoanálisis y política", "El dogma cristiano"³ y muchos otros. Más tarde, en los años del exilio, se alejó del grupo de la Escuela de Frankfurt, y en sus obras de esa época, como "El temor a la libertad"⁴, se aparta también cada vez más de posiciones psicoanalíticas, adoptando una mezcla de ideas marxistas con esperanzas casi mesiánicas.

3. Fromm, Erich: *Zur Entstehung des Christudogmas*. Viena 1931.

4. Fromm, Erich: *Fear of Freedom*, Londres 1942.

Horkheimer y Adorno, sin ser psicoanalistas, usaban conceptos psicoanalíticos en sus estudios más conocidos de los años del exilio: sobre el carácter autoritario; sobre totalitarismo; y sobre los prejuicios. Herbert Marcuse, vinculado a la Escuela de Frankfurt en los años 30 y 40, escribe sus obras más importantes (*Triebstruktur und Gesellschaft = Eros y civilización*)⁵ en Estados Unidos; sus libros son el vehículo por el cual las ideas de la Escuela de Frankfurt son conocidas a nivel masivo en Norteamérica y otros países, mientras el Instituto se había instalado nuevamente en Alemania.

Resumiendo, se podría decir que el psicoanálisis influyó en la filosofía de la Escuela de Frankfurt desde los años 30, pero sobre todo durante los años del exilio del Instituto. En los años 60-70 surgió, con Jürgen Habermas y Alfred Schmidt, la llamada segunda generación de la Escuela de Frankfurt. En el pensamiento de Habermas también fue muy importante la influencia del psicoanálisis.

El trabajo interdisciplinario en los dos primeros períodos consiste en investigaciones inspiradas en el psicoanálisis: Theodor Adorno (1950)⁶ y Max Horkheimer (1954)⁷ —como dijimos más arriba— estudian la personalidad autoritaria y la psicología del totalitarismo. Esos estudios implícitamente aplican conceptos de la metapsicología a contextos sociales, usando el psicoanálisis como ciencia auxiliar para la filosofía marxista.

A partir de Habermas —eso es en el tercer período— se da un cambio de orientación; el interés se dirige hacia los presupuestos epistemológicos de ambos sistemas— el del psicoanálisis y del materialismo histórico, para tratar de entender de qué manera pueden complementarse los dos métodos. Habermas subraya el carácter del psicoanálisis como ciencia autorreflexiva.

5. Marcuse, Herbert: *Eros and Civilization*. Boston 1955.

6. Adorno, Th. W. et al.: *La personalidad autoritaria*, Nueva York 1950.

7. Horkheimer, Max: *Sobre la psicología del totalitario*, en: *Mundo abierto*, 1954.

Paralelamente a los trabajos de Habermas se publican los primeros estudios de Alfred Lorenzer que se ocupan del mismo tema: Del estatuto científico del psicoanálisis. A diferencia de Habermas, Lorenzer es psicoanalista. El no pertenece a la Escuela de Frankfurt; trabaja, durante los años 60, en el Instituto Sigmund Freud, no en el Instituto de Estudios Sociales. Pero existían en esos años muchos contactos entre ambas instituciones, a nivel tanto académico como personal, y los dos libros más importantes de los dos autores, "Conocimiento e interés" de Habermas (1968)⁸ y "El lenguaje destruido y la reconstrucción psicoanalítica" de Lorenzer (1970)⁹ tratan el mismo tema desde ángulos distintos, el filosófico y el psicoanalítico, complementándose de esta manera.

Los dos autores usan el concepto de hermenéutica para acercarse al estatuto científico del psicoanálisis. La hermenéutica concibe el psicoanálisis en su teoría y praxis como una ciencia interpretativa, orientada en el concepto de "sentido", que se refiere a las historias de vida, que a su vez se insertan en el contexto histórico en general.

Estos dos exponentes de la posición hermenéutica basan sus argumentos en la revisión de "lo que realmente hace el psicoanalista", afirmando que tan sólo cuando se gane transparencia respecto de las acciones immanentes al proceso psicoanalítico, puede decidirse su estatuto. Por eso, los trabajos de Lorenzer y de Habermas, se orientan sustancialmente en la "Interpretación de los sueños" de Freud y en la praxis psicoanalítica, y no tanto en la psicología general y la metapsicología. Habermas incluso habla del "malentendido científicista" de Freud y califica la metapsicología como una falsa traducción de los "datos" recolectados vía autorreflexión a un lenguaje científico natural que desnaturaliza la lógica procesual del psicoanálisis. Según este fi-

-
8. Habermas, Jürgen: *Erkenntnis und Interesse*, Suhrkamp, Frankfurt 1968. (Conocimiento e interés).
 9. Lorenzer, Alfred: *El lenguaje destruido y la reconstrucción psicoanalítica*, Amorrortu Ed., Buenos Aires 1977.

lósofo, la metapsicología tiene más bien el valor de "interpretaciones generales".

Sin embargo, ninguno de estos autores considera el psicoanálisis como simple parte de la hermenéutica tradicional que se restringe al análisis de textos. La comprensión psicoanalítica de sentido se plantea como "comprensión escénica", donde el paciente escenifica sus conflictos infantiles en la relación con el analista. Esta comprensión se dirige a un texto vivido, cuya estructura de sentido es la historia concreta, real del individuo. El psicoanálisis es, pues, una ciencia sui generis que, según esta perspectiva, permite un acceso privilegiado a las concepciones científico-sociales de la historia, no "presta" solamente "valiosos auxilios", como también lo pensara Freud, cuando hablaba de la necesidad del psicoanálisis de dirigirse hacia las ciencias sociales. En "¿Pueden los legos ejercer el análisis?" Freud (1926)¹⁰ afirma que "el uso del análisis para la terapia de las neurosis es sólo una de sus aplicaciones; ...quizás el futuro muestre que no es la más importante".

Otros autores que pertenecían o pertenecen al Instituto Sigmund Freud —y que por eso no se pueden identificar como exponentes de la Escuela de Frankfurt, estando sin embargo cercanos a ella—, retoman el tema de las posibilidades de síntesis entre marxismo y psicoanálisis dejado abierto en los años 30-40. Voy a mencionar aquí a Helmut Dahmer, sociólogo que trabajó muchos años en el Instituto Sigmund Freud, quien alguna vez habló del intento de aprender de la experiencia del fracaso del "matrimonio" difícil entre Freud y Marx.

En uno de sus ensayos (1971), titulado "Psicoanálisis y materialismo histórico"¹¹, Dahmer dice "El mundo social no se explica con certeza ni desde la conciencia ni del inconsciente de los sujetos [...] Ni los destinos de pulsión ni la represión ayudan a entender al capitalismo

10. Freud, Sigmund: '¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?' En: *Obras completas*, Amorrortu Editores, Buenos Aires 1976.

11. Dahmer, Helmut: 'Psychoanalyse und historischer Materialismus'. En: *Psychoanalyse als Sozialwissenschaft*, Suhrkamp, Frankfurt 1971.

y otras formas de producción. Por otro lado, la crítica de la economía política no nos enseña [...] nada acerca de los sueños y de la neurosis”.

De acuerdo con la argumentación expuesta, la línea de investigación más fértil sería la que se basa en el quehacer del psicoanalista, y no en fragmentos de la teoría o conceptos aislados. La investigación de orientación psicoanalítico-social, por ejemplo según Lorenzer, debiera tener como eje principal el método psicoanalítico, extrayendo elementos metodológicos como la transferencia y la contratransferencia del ghetto del setting clásico y aplicándolos a la interpretación de contextos sociales, o, como lo hizo Lorenzer en sus últimas publicaciones, a contextos culturales. En última instancia esos trabajos también están inspirados en la Escuela de Frankfurt.

Algunos otros autores contribuyeron en los últimos 20 años a estudios psicosociales bajo la influencia más o menos directa de la Escuela de Frankfurt, como Alexander y Margarete Mitscherlich, Paul Parin y Fritz Morgenthaler (1971)¹². Entre estos últimos, Alexander Mitscherlich es la figura más importante. Historiador, médico, psicólogo social y psicoanalista, se formó durante el exilio en Suiza, impresionó con su informe sobre los juicios de Nuremberg contra los médicos nazis, jugó el papel central en la reimportación del psicoanálisis en Alemania, luego de completar su propia formación analítica en Londres. Gracias a su iniciativa y a sus buenos contactos con Adorno y Horkheimer se fundó en 1962 el Instituto Sigmund Freud en Frankfurt como único instituto de investigación psicoanalítica financiado por el estado. Entre sus libros más conocidos están “Acusación a la sociedad paternalista” y “La incapacidad de sentir duelo”¹³.

12. Parin, P., Morgenthaler, F. y Parin-Matthey, G.: *Fürchte deinen Nächsten wie dich selbst. Psychoanalyse und gesellschaft am Modell der Agni in Westafrika*. (Teme a tu prójimo como a tí mismo. Psicoanálisis y sociedad a partir del modelo de los Agni en Africa occidental). Frankfurt 1971.

13. Mitscherlich, A.: *Auf dem Weg zur vaterlosen Gesellschaft*, Piper, München 1973.
Mitscherlich, A. y M.: *Die Unfähigkeit zu trauern*, Piper, Müunchen 1977.

Influencia del psicoanálisis alemán en el Perú

Traté de describir el clima científico que se percibía, sobre todo durante los años 70, tanto en la Universidad como en el Instituto Psicoanalítico de Frankfurt, donde se notaba una fuerte influencia, si bien indirecta, del pensamiento de la Escuela de Frankfurt. Aunque, como hemos visto, no se puede hablar de psicoanalistas que se hubieran formado en esta Escuela, estoy convencida de que todos los analistas formados en esa generación en el Instituto Sigmund Freud de Frankfurt llevamos en mayor o menor grado, la huella de esa influencia.

Así fue que esa huella, a través de una especie de tradición oral, llega también al Perú. Sin embargo, no quisiera sobrevalorar esa "influencia alemana". Creo que no habría tenido ningún efecto, si no hubiese existido una actitud receptiva de parte de algunos psicoanalistas peruanos, sobre todo psicoanalistas jóvenes en formación, que se hacían preguntas parecidas a las que se planteaban los psicoanalistas alemanes.

Fueron importantes también las visitas de varios científicos alemanes al Perú, en los últimos años, que fueron posibles gracias a iniciativas del Instituto Goethe, de las universidades y de fundaciones alemanas. En el año 1977, Alexander y Margarete Mitscherlich visitaron nuestro país donde presentaron varias conferencias y seminarios que tuvieron mucha acogida. Helmut Dahmer y Mario Erdheim llegaron en 1986, invitados por el Centro Psicoanálisis y Sociedad. Y Jürgen Habermas en 1989 dio conferencias y seminarios en el Instituto Goethe. Habermas, como dijimos más arriba, fue el representante más importante de la Escuela de Frankfurt en la segunda generación, aunque en la actualidad ya no se considera como perteneciente a esa corriente filosófica; los otros científicos mencionados tuvieron relaciones cercanas al Instituto de Estudios Sociales en la época de los 60, siendo los Mitscherlich y Mario Erdheim analistas y Helmut Dahmer sociólogo.

Justamente el Instituto Goethe de Lima preparó la visita de Mario Erdheim al Perú y a varios otros países latinoamericanos para octubre del año 1992.

Resulta interesante señalar que, en el contexto del psicoanálisis peruano, prácticamente las primeras iniciativas de investigación están orientadas en una línea interdisciplinaria del psicoanálisis. Por ejemplo los estudios del grupo SIDEA¹⁴ sobre mitos e historia de los pueblos andinos, las investigaciones psico-históricas de Max Hernández – recientemente ha escrito una psicobiografía del Inca Garcilaso de la Vega¹⁵– y los trabajos de César Rodríguez Rabanal¹⁶ y otros investigadores, sobre la psicología de la pobreza, estrategias de sobrevivencia, violencia y otros temas.

Ese interés por el trabajo interdisciplinario se expresa también en los temas de todas las actividades organizadas por la Sociedad Peruana de Psicoanálisis: En 1988, el I Congreso, sobre Psicoanálisis e Identidad¹⁷, en 1989, el Simposio Internacional sobre Mitos¹⁸, en 1990, el II Congreso, sobre El Múltiple Interés del Psicoanálisis¹⁹, y en 1991, un I Encuentro sobre Psicoanálisis y Educación²⁰. El tema del III Congreso Peruano de Psicoanálisis, en octubre de 1992, es “De la escucha a la interpretación –en el Perú de hoy”.

-
14. Hernández, M. et. al.: *Entre el mito y la historia*, Ed. Imago, Lima 1987. Ver además: otras publicaciones sobre temas interdisciplinarios de la biblioteca Peruana de Psicoanálisis.
 15. Hernández, M.: *Memoria del bien perdido: Conflicto, identidad y nostalgia en el Inca Garcilaso*, Quinto Centenario - Ed. Siruela, Madrid 1991.
 16. Rodríguez Rabanal, C.: *Cicatrices de la pobreza*, Ed. Nueva Sociedad, Caracas 1989.
 17. *Psicoanálisis e identidad*. Biblioteca Peruana de Psicoanálisis, Lima 1989.
 18. *Mitos universales, americanos y contemporáneos* - Sociedad Peruana de Psicoanálisis, Universidad San Antonio Abad del Cusco. 3 tomos. Biblioteca Peruana de Psicoanálisis, Lima 1989 y 1990.
 19. *El Múltiple Interés del Psicoanálisis –77 años después*. Sociedad Peruana de Psicoanálisis– Universidad Nacional San Agustín - Arequipa. Biblioteca Peruana de Psicoanálisis, Lima 1991.
 20. *Psicoanálisis y Educación*. Biblioteca Peruana de Psicoanálisis, Lima 1992.

No se puede pretender, obviamente, que estos intereses interdisciplinarios de los investigadores psicoanalíticos en el Perú sean resultado de la influencia de la Escuela de Frankfurt. Más bien podría ser que, como históricamente el Perú está viviendo momentos muy convulsionados y coyunturalmente importantes, esto hace que los psicoanalistas peruanos, al igual que otros científicos, se planteen preguntas relacionadas a nuestra historia y a la situación actual.

Resumiendo, se puede decir que la Escuela de Frankfurt, o la Teoría Crítica, se ha hecho un espacio en el psicoanálisis en el Perú. El espíritu de tomar el psicoanálisis en serio, como ciencia –aún para el análisis de contextos no clínicos– y el énfasis en el trabajo interdisciplinario son una herencia valiosa que es importante conservar.